

El Gobierno aboga por que no haya aranceles ni se exija visado a los turistas tras el Brexit

►El secretario de Estado de Asuntos Europeos asegura que el Ejecutivo trabaja para minimizar el impacto de la salida del Reino Unido de la UE ►Los residentes actuales mantendrán sus derechos, pero aún se debe negociar el estatus de los que lleguen a partir de ahora

DAVID NAVARRO

■ Tras el Brexit ya nada será igual en las relaciones entre el Reino Unido y el resto de Europa, pero el Gobierno español quiere que el cambio se note lo menos posible para evitar las posibles repercusiones negativas en sectores clave, como el turismo o el comercio exterior. Así, la intención del Ejecutivo de Madrid es pelear por que los visitantes británicos puedan seguir viniendo a las costas españolas sin necesidad de ningún visado adicional y que el restablecimiento de las aduanas no suponga también la imposición de aranceles al intercambio de mercancías entre ambas partes. Eso sí, todo con un límite, porque, tanto Bruselas, como los distintos Gobiernos nacionales tampoco quieren dar la impresión de que abandonar el club comunitario sale gratis o, incluso, puede resultar beneficioso.

Así lo expuso ayer el secretario de Estado de Asuntos Europeos, Jorge Toledo, durante su intervención en el Foro Club INFORMACIÓN-Universidad de Alicante-Bankia, en el que a partir de ahora también colabora Aguas de Alicante. Un acto en el que participaron más de 120 representantes del mundo económico, político y académico de la provincia y que estuvo patrocinado por Casa Mediterráneo.

Durante su ponencia inicial, Toledo recordó que se trata de «la primera vez que un Estado quiere abandonar la Unión Europea», un supuesto que ni siquiera estaba contemplado en los tratados hasta que se firmó el de Lisboa en 2007, cuando se introdujo el famoso artículo 50 que ahora ha invocado el gobierno de la conservadora Theresa May. Se trata, por tanto, de un proceso, según admitió, del que no se sabe con certeza el resultado.

«Uno decide irse, pero no decide a dónde se va -señaló en relación a la posición en que quedará el Reino Unido tras su marcha- y, como dijo Séneca, 'no hay buen viento para quien no sabe a dónde va'». Una cita a la que quiso añadir otra del exministro español de Asuntos Exteriores Francisco Fernández Ordóñez: «Fuera de la Unión Europea hace mucho frío».

Periodo de transición

A pesar de que durante toda su intervención quiso dejar claro que serán los británicos quienes más perderán con su salida del club comunitario, reconoció que el

Toledo destacó el logro de un periodo transitorio hasta finales de 2020 en el que todo seguirá igual mientras se negocia

abandono del Reino Unido de la unión aduanera y el mercado único va a provocar «fricciones» en todo el continente, pero señaló que se está «trabajando para limitar los daños». De esta forma, y a modo de mensaje tranquilizador, recordó los acuerdos que ya se han producido en las negociaciones entre Londres y Bruselas, como el que permitirá un periodo de transición desde la entrada en vigor del Brexit -en marzo de 2019- hasta finales de 2020 en el que Reino Unido seguirá cumpliendo y reconociendo todas las leyes europeas.

Un periodo que facilitará la negociación de un nuevo acuerdo de libre comercio entre ambas partes -«la posibilidad de lograrlo es alta», aseguró el diplomático- y también evitará que los británicos caigan «en el vacío» en numerosas materias en las que ahora deben legislar de nuevo o buscar nuevos pactos, por ejemplo, para regular el tráfico aéreo.

Tranquilidad para los residentes

Conocedor de la extensa colonia inglesa en la Costa Blanca y de su peso en la economía local, Jorge Toledo también destacó que el acuerdo alcanzado garantiza que, tanto los europeos que viven en el Reino Unido, como los ingleses que residen en Europa, siempre que acrediten cinco años de permanencia, mantendrán sus actuales derechos íntegros de por vida. Una medida que también incluye la atención sanitaria y el cobro de las pensiones públicas de su país, dos aspectos claves para los británicos instalados en la provincia.

Eso sí, el secretario de Estado no quiso aventurar el estatus de quienes tomen la decisión de trasladarse a partir de este momento, lo que dependerá de nuevas negociaciones, según admitió, una reflexión que no gustó a los promotores alicantinos -en el foro estaba presente su presidente, Antonio Fernández- que tienen en este país uno de sus principales mercados.



El subdirector de INFORMACIÓN Fernando Ramón, junto al secretario de Estado Jorge Toledo. RAFA ARJONES



El presidente de Hosbec, Toni Mayor, junto al presidente de la CEV, Salvador Navarro, el director general de Contenidos de INFORMACIÓN, Juan Ramón Gil, y la secretaria general de Hosbec, Nuria Montes. RAFA ARJONES



El responsable de Comunicación de la EUIPO, Luis Berenguer; el director de INFORMACIÓN, Toni Cabot; el rector de la Universidad de Alicante, Manuel Palomar, y el presidente de la Autoridad Portuaria, Juan Antonio Gisbert. RAFA ARJONES

Toledo niega cualquier paralelismo entre la marcha del Reino Unido de la UE y la situación en Cataluña

El diplomático recuerda que el Brexit se hizo respetando toda la normativa mientras que el «procés» violó las leyes

D. NAVARRO

■ El secretario de Estado de Asuntos Europeos, Jorge Toledo, no eludió ayer las preguntas de los asistentes al foro sobre el conflicto catalán. Así, cuestionado por el posible paralelismo entre el Brexit y el proceso independentista, Toledo negó cualquier similitud y recordó que la salida del Reino Unido de la UE se ha hecho siguiendo las normas establecidas para ello en los propios tratados de la unión, mientras que en Cataluña «se ha violado la Constitución Española, los tratados de la Unión Europea, el Estatut de Cataluña y hasta el reglamento del Parlament». «Es un contraste absoluto», añadió.

Poco después, ante la pregunta de otro de los asistentes, también reconocía que el conflicto catalán había sido «absolutamente decisivo» en el hecho de que Barcelona no resultara elegida como nueva sede de la Agencia Europea del Medicamento. «Cuando 2.700 empresas estaban huyendo de Cataluña, era difícil atraer a una de las agencias más importantes de la UE», apuntó. En cualquier caso, el diplomático se mostró convencido de que ni el Brexit ni Cataluña ponen peligro la conti-



Jorge Toledo, Raúl Bartolomé, Javier Hergueta y Federico Buyolo, momentos después de concluir el acto. RAFA ARJONES

nuidad de la UE, en este último caso, «porque Cataluña no va a independizarse de España». Eso sí, reconoció que, si todas las regiones con aspiración a tener su propio estado «siguieran este camino», la UE tendría «un panorama extraordinariamente complicado que, probablemente, llevaría a su destrucción», aunque cree que es una situación muy difícil de que se produzca.

El secretario de Estado también minimizó el impacto que puede tener la decisión de los tribunales alemanes de rechazar la

extradición de Carles Puigdemont por el delito de rebelión y concederla únicamente por malversación de fondos. «Es una decisión sobre medidas cautelares en base a una euroorden, no se trata de una decisión sobre el fondo», señaló.

Gibraltar

Por otro lado, Toledo destacó el logro de haber conseguido que ningún acuerdo que se pacte entre la UE y el Reino Unido se aplique a Gibraltar sin el acuerdo expreso con España.

otro régimen que permita mantener la misma frecuencia de vuelos entre la UE y el Reino Unido.

Más allá de eso, Toledo también señaló que existen factores que escapan de cualquier negociación, como la cotización de la libra o la posible pérdida de poder adquisitivo de los ciudadanos británicos tras el Brexit, que podrían afectar al sector turístico y también a la compra de viviendas por parte de ciudadanos de esta nacionalidad en la Costa Blanca.

Más unidos

Preguntado por si las negociaciones con el Reino Unido podrían provocar una ruptura dentro del bloque de la UE, el secretario de Estado señaló que, por el contrario, lo que ha provocado el Brexit es que los 27 países restantes estén «más unidos», conscientes de que se trata de una negociación «de suma cero». Es decir, que todo lo que gane una parte, lo perderá



Cristina Rodes y el coronel de la Guardia Civil Manuel Muñoz. RAFA ARJONES



La vicerrectora de la UA Amparo Navarro y Francisco Martín. RAFA ARJONES

Una incertidumbre que también se cierne sobre los exportadores, que igualmente deberán esperar para conocer las condiciones en las que podrán vender sus productos en las islas británicas después de 2020. Según apuntó Toledo, «en principio», no se prevé la imposición de aranceles -o, al menos, esa es la posición que defiende el Gobierno español-, lo que supone una buena noticia. No obstante, lo que sí habrá serán controles aduaneros para comprobar que los productos cumplen con las respectivas normativas, algo que ahora no ocurre.

Frecuencia de vuelos

Ya en el turno de preguntas, Jorge Toledo tuvo que responder a las inquietudes de los empresarios alicantinos sobre las repercusiones del Brexit en el sector turístico. El diplomático reconoció que se trata de un mercado «fundamen-

tal para Alicante y para toda España», con más de 19 millones de visitantes el año pasado. Al respecto, señaló que la «estrategia» del Gobierno pasa por que estos turistas puedan seguir llegando sin necesidad de un visado adicional, únicamente con su carnet de identidad, «como hasta ahora, ya que no forman parte del espacio Schengen». En este sentido, a su juicio, casi que el mayor problema a este respecto será sustituir el acuerdo de «cielo único» -del que saldrá al abandonar la UE- por

El secretario de Estado reconoció que el mercado británico es «fundamental» para el sector turístico español

la otra. Por eso, aseguró que Londres parte de una posición negociadora «horrible» y que, además, cuando intente alcanzar acuerdos con otros países como la India o Estados Unidos se dará cuenta de que «no es lo mismo negociar por un solo país que por un bloque de 500 millones de habitantes».

En este sentido, también señaló que uno de los principios que guiará la posición de los Veintiséis en todas estas conversaciones es que «un país que sale no puede estar mejor o igual que estando

dentro». Es decir, que no van a ceder a todas las peticiones del Reino Unido de forma que éste acabe resultando beneficiado. Así, por ejemplo, señaló que no aceptarán mantener la libre circulación de mercancías y capitales sin asegurar también el libre acceso de las personas -«el mercado único es indivisible», insistió Toledo-, y que tampoco se permitirá que la potente industria bancaria de la «city» londinense mantenga su «pasaporte financiero» que ahora le permite operar en toda la UE. Esto significa que las entidades deberán tener alguna sede en otro país comunitario para operar.

En cualquier caso, Jorge Toledo se mostró confiado de lograr un acuerdo satisfactorio para todos y señaló el cambio de actitud que ha experimentado el Gobierno británico que, por ejemplo, ya acepta que deberá pagar un «cheque de salida» para abandonar la Unión Europea.

Toledo asegura que no se permitirá la libre circulación de capital sin la libertad de movimiento de personas